Equivocaciones de la teoría de la dependencia

Simon Schwartzman

Comentario a Theotônio dos Santos, *El nuevo carácter de la dependencia*. Santiago, Centro de Estudios Socio-Económicos, 1965 (?).

Existen muchas cosas verdaderas en la teoría de la dependencia tal como la describe Theotônio Jr., a empezar por el hecho mismo de la dependencia. Pero las equivocaciones más o menos bien intencionadas son mucho mayores, y merecen una listita.

Los supuestos de la teoría del desarrollo

La "teoría" que Theotônio Jr. discute se refiere solamente a "algunos supuestos no explicitados y, en algunos casos, inconscientes" de algunos autores no determinados, y por esto es muy difícil demonstrar que el no da un retrato correcto de la realidad. Este procedimiento, de reducir diversas teorías puestas arbitrariamente bajo un mismo título para efecto de contestarlas en sus aspectos "inconscientes" no es legítimo, porque no permite verificar las generalizaciones hechas y, lo que es más grave, lleva a generalizaciones sin ningún criterio. El resumen que Theotônio hace de la "teoría del desarrollo" no tiene nada que ver, por ejemplo, con mi posición en el área no se supone necesariamente, al pensar en desarrollo, que las sociedades subdesarrolladas marchen para el estado de las sociedades modernas actuales. Lo que se dice, simplemente, es que las sociedades modernas determinan pautas de excelencia que tiene sus efectos en el mundo subdesarrollado. El hecho de que exista esta interdependencia de valores sociales no significa que ellos serán obtenidos. En otras palabras, "modernización" y "desarrollo" son esencialmente variables de análisis, y no objetivos a alcanzar, necesariamente.

El análisis centrado en "obstáculos al cambio" es viejo de por lo menos diez anos, y Theotônio Jr. está, aquí, matando a un gato muerto. Esto no significa que no existan saciedades tradicionales, cujas relaciones con el mundo moderno (y capitalista, o socialista) deban ser estudiadas. Hay que acordarse que los estudios de tradicionalismo empezaron en países coloniales con poblaciones autóctonas, lo que no es el caso de Brasil, para todos los efectos que importan (pero si lo es para Bolivia, México, Chile, Egipto, Perú, etc.

La idea de una movilización de recursos para el desarrollo, ignorando sus dificultades políticas internas y externas, hizo parte de la llamada "ideología de la UNESCO" de varios años atrás, y está casi tan muerta como el estudio de los "obstáculos" al cambio. Pero atención! Esto no significa que no existan aspectos económicos, políticos y psicológicos que son comunes y deben ser estudiados en los países subdesarrollados, así como en los otros. La falacia, aquí, consiste en primero hablar de "procedimientos" (que implicaría una tecnología de intervención) y luego después decir que esto lleva a "enfoques" sociologizantes, psicologizantes, etc. Con esto se está acusando a los que creen que el contexto subdesarrollado crea problemas de baja motivación a no llevar en cuenta la existencia de la dependencia y del imperialismo - como si una cosa excluyera a la otra!

Modelo y Formalismo

Con esto empieza la "crítica" a la "teoría" que creó. La primera crítica es resumida, por el

mismo, en una frase: "el modelo de la sociedad desarrollada es el resultado de una abstracción ideológica (porque formal y por tanto ahistórica)". Lo que significa que el autor afirma lo siguiente:

a. las cosas formales son ahistóricas (mismo que sean modelos de cambios y procesos históricos - o estos tendrán otro nombre, "concreto-histórico", o "abstracto-esencial" por ejemplo?);
b. las cosas formales ahistóricas son abstractas y ideológicas;
c. la relación entre ideología" y "abstracción" no está clara, pero parecería que el sentido es que se trata, más o menos, de lo mismo.
d. en resumen, existe un síndrome formal-ahistórico-ideológico- abstracto, que consiste en . . . qué?

Bueno . . . consiste en suponer que el desarrollo exige un impulsor. Pero "este supuesto no tiene ninguna validad científica porque se funda en principios ahistóricos"(!). Lo que antecede a la afirmación de algo bastante obvio, o sea, que no se puede esperar que los países ahora subdesarrollados sigan por el mismo proceso de cambio por que pasaron los países desarrollados. Claro que quien no ve esto es un imbécil. Pero qué tiene que ver con lo de "ahistórico, abstracto, formal, sin validez científica", etc,?

Los obstáculos al desarrollo

Una de las paradojas más impresionantes que los estudios del desarrollo revelan es que el desarrollo es, efectivamente, una lucha "hacia una sociedad que no va a existir" - la sociedad de consumación de masas altamente industrializada que cambia, aparentemente, mucho mas rápidamente de lo que los. países subdesarrollados pueden acompañar.

Es bastante correcto que no se puede entender el proceso de cambio en los países subdesarrollados sin tratar de establecer algunas "leyes" o sea, algunas generalizaciones a respecto del proceso de cambio en estas sociedades. Este hecho obvio, que Theotônio Jr. aparentemente presenta como "respuesta" a los de la "teoría del desarrollo", lo lleva, sin embargo, a concluir que "el desarrollo no es, pues (?!), una cuestión técnica ni tampoco una transición dirigida por tecnócratas y burócratas", etc. Y aquí el autor se entusiasma: "el desarrollo es una aventura de los pueblos, de la humanidad. Cabe, pues, definirlo y estudiarlo con una amplitud de vista y de enfoque que rebase los límites de los técnicos, burócratas y académicos". La falacia es la misma que indicamos más arriba - una confusión total entre el nivel del conocimiento y el nivel de la acción, y una creencia ingenua que los "burócratas" tratan de actuar por "abstracciones", y de manera formalista, cuando todos sabemos de la dificultad de un burócrata por seguir un razonamiento un poco más abstracto.

Hay que decir, para evitar malentendidos, que mostrar la diferencia entre el proceso de conocimiento (ciencia) y de intervención (tecnología) no significa tomar una actitud ingenua de creer en la existencia de una "ciencia neutra" y "objetiva" sin mayores calificaciones. La ciencia social tiene una larga y respetable tradición de conocimiento que llega cuando mucho a la crítica pero raramente a la acción, que es mucho más propia de los políticos y burócratas militantes y pragmáticos.